

## ***El Camino, La Vida, La Verdad***

Homilía para la Vigilia del Padre Tom Kuykendall, Párroco de la Iglesia Católica  
St. Joseph, Wenatchee Washington

*Rvdmo. Joseph J. Tyson, Obispo de Yakima*

¡La paz sea con ustedes! Amigos, esta noche damos comienzo a nuestras oraciones finales para el Padre Tom Kuykendall. Llamamos "Vigilia" al servicio de esta noche porque con nuestras oraciones acompañamos al Padre Tom de regreso a Jesús que marca el camino de toda nuestra vida como "...el camino, la verdad y la vida..."

Quiero comenzar reconociendo y agradeciendo al Padre Richard Keolker, uno de nuestros sacerdotes de Yakima y viejo amigo del Padre Tom por haber compartido con nosotros algunas bellas reflexiones en inglés y mañana en la Misa del funeral él hará lo mismo. También quiero agradecerles a todos ustedes - feligreses de habla hispana - aquí en la parroquia de St. Joseph en Wenatchee por haber acompañado al Padre Tom en muchas maneras a través de su presencia y sus oraciones.

De hecho, todo lo de esta noche es referente a la oración. Llamamos "Vigilia" al servicio de esta noche precisamente porque marca la "vigilia" final de oración para el Padre Tom. Esta vigilia final se hizo evidente y real para mí el día de Pentecostés. El Domingo de Pentecostés era el día que el Padre Tom pensaba venir a casa - o sea a la rectoría - para algo de cuidado final antes de morir. Cuando yo hablé con él, el sábado, me dijo que los doctores sólo le daban unos cuantos días de vida y que él quería morir en casa - en la rectoría - por lo tanto ese Domingo de Pentecostés él estaba planeando venir a casa.

Me presenté en el hospital temprano en la mañana del Domingo de Pentecostés tratando de visitarlo antes de su partida a media mañana. Luann y Carol del personal de la parroquia estaban allí. Los tres nosotros celebramos una Misa final con él estando apenas consciente. Nosotros sabíamos que él no podría ir a casa a la rectoría. La muerte estaba muy cerca. Él murió dos horas después. La casa, como pudimos ver, sería ir con Dios.

El sábado - el día antes de Pentecostés - yo le dije que mi esperanza y mis oraciones en sus días finales eran que él supiera la gratitud que tanto el Obispo Sevilla como yo teníamos por su servicio sacerdotal y que confiara e incluso descansara en la abundante misericordia de Dios.

Agustín en el siglo quinto señala, cuando Jesús se declara a sí mismo como "...el camino, la verdad, y la vida.." Jesús quiere decir que es mediante un encuentro personal con él que los hombres y las mujeres logran la misericordia hospitalaria de Dios. "A mí vienen, en mí descansan," nos dice San Agustín.

Por lo tanto amigos, caminemos estos pasos finales para dar reverencia y bendecir el cuerpo del Padre Tom en preparación para su entierro ofreciendo nuestras oraciones. Que tengamos esperanzas en Jesús que prepara un lugar para todos y cada uno de nosotros que lo reconocemos a él como "...el camino, la verdad y la vida..." ¡La paz sea con ustedes!